

**ANTAKARANA, UN PUENTE DE LUZ
PARA UNIR LA TRIADA ESPIRITUAL
CON LA PERSONALIDAD**

**PASOS NECESARIOS Y ORDENADOS PARA
CONSTRUIR GRUPALMENTE EL PUENTE
DE LUZ NECESARIO PARA CRUZAR
SIETE NIVELES DE PERCEPCIÓN,
EL RIO DE ENERGIAS MENTALES**

Este trabajo está destinado a quienes deseen colaborar en la magna obra de construir el antakarana grupal, un puente de luz que debe unir la tríada espiritual con la personalidad.

Hemos ordenado los pasos necesarios que deben darse.

Aquellos estudiantes que no hayan seguido durante los últimos meses de lectura y estudio grupal en lo referente al tema, seguramente no tendrán suficientes conocimientos; no obstante pueden lograrlos estudiando las páginas del libro "Los Rayos y las Iniciaciones" del Sr. D.K., desde 364 a 436. quienes las han estudiado y han seguido atentamente las lecturas relacionadas, no obstante es aconsejable repasarlas continuamente si se desea tener éxito en el trabajo emprendido.

PARA RECORDAR CONSTANTEMENTE

La dedicación al gran Trabajo de construir el antakarana individual y grupal ha de ser constante; todos los días o (en cada momento en que nos lo propongamos), es necesario recordar que:

-
- 1 La tensión producida en lo inferior produce la atención de lo superior; y que no habiendo tensión en lo inferior lo superior no se evoca. Toda tensión es invocadora y por lo tanto se debe mantener la tensión en los niveles más elevados posibles.

 - 2 El conocimiento ha sido trasmutado en sabiduría; sin embargo esta trasmutación debe continuar produciéndose.

 - 3 Constantemente debe incrementarse el amor al Todo.

 - 4 Ha obtenido suficiente poder de renunciamento; no obstante debe incrementarlo día a día.

- 5 Se debe mantener la mente firme en la luz, consecuencia del constante contacto entre el alma y la personalidad, que ha de ser una verdadera fusión para el trabajo de construcción del puente.
-
- 6 La construcción consciente del arco iris es un trabajo científico y por lo tanto se han de conocer los pasos a dar, definidos por seis palabras: Intención, Visualización; Proyección, Invocación y evocación, Estabilización, Resurrección.
-
- 7 El objetivo buscado al construir el antakarana es unir la tríada espiritual con la personalidad fusionada con el alma, con el fin de cruzar la corriente mental con siete niveles de percepción. No hay otro método ni posibilidad de cruzar hasta la otra orilla sin que dichas energías nos ilusionen.
-
- 8 Debemos considerar con Fe que un tenue hilo del antakarana ya está tendido y que no habrá dificultad en darle adecuada fuerza a la palabra de poder pronunciada y a pronunciar en cada ciclo de meditación concentrada de trabajo consciente.
-
- 9 La palabra de poder mantiene el trayecto del puente libre de obstrucciones
-
- 10 El poder se enfoca temporariamente en el átomo manásico permanente y evoca respuesta en la forma de un hilo de luz triadal descendente.
-
- 11 El poder produce también una vibración en el antakarana que a su vez evoca respuesta del arco iris construido por otros discípulos. Así se construye el puente grupal y racial.
-
- 12 La construcción aunque puede describirse para erigirla mediante seis palabras, es un proceso continuado, y con las primeras tres ya se logra cruzar el río de la mente. Esto se alcanza en la tercera iniciación y aún antes.
-
- 13 Las tres palabras siguientes (invocación y evocación, estabilización y resurrección), son necesarias para estabilizar, fortalecer y mejorar el puente hasta lograr la cuarta iniciación, mediante la resurrección.
-
- 14 Todo el trabajo está fundado en la gran ciencia de la invocación y evocación. En verdad todo el proceso evolucionante planetario es así.

Estos catorce puntos de necesaria recordación, que pueden ser más si repasamos con atención y detenimiento lo que nos dice el Sr. D.K. en las páginas mencionadas, las consideramos suficientes para la preparación de alineamiento y el gran trabajo de proyección del puente que a continuación lo expresamos en los siguientes trece puntos:

-
- Preparación
 (15) Orientarse hacia el alma; vincular alma y personalidad y fusionarlas para el trabajo de construcción del puente.
-
- Intención
 (16) Efectuar un repaso de la tarea a realizar y poner atención en la comprensión mental del proceso.
 Considerarse preparado para recibir y responder a las impresiones búdicas y para utilizar la imaginación creadora en el trabajo.
-
- (17) Durante un lapso de tiempo (un período corto o no tanto), pensar con claridad sobre la intención de construir el antakarana, dándose cuenta que significa, las etapas del trabajo y porque hacerlo.
-
- Visualización
 (18) Recordar que para la construcción del puente se necesitan tres tipos de energías mentales: de la mente concreta, de los 12 pétalos egoicos y de la joya del loto. Reunir imaginativamente y visualmente esas energías y confinarlas "en un círculo no se pasa" trazando con la imaginación; ver como eso se cumple. Reconocer que tal confinamiento produce tensión; mantener dicha tensión.
-
- (19) Establecer imaginativamente una definida relación e interacción entre los niveles superiores del plano astral y el plano búdico. Ver imaginativamente como debido a esta relación e interacción, la energía mental puede activarse por encontrarse en el camino entre ambos niveles energéticos. No obstante mantener el confinamiento y la tensión resultante.
-
- Proyección
 (20) Evocar la voluntad hasta donde sea posible y pronunciar la palabra de poder que corresponde al rayo; al mismo tiempo y durante los momentos siguientes ver con la imaginación como desde la unidad mental surge un rayo de luz triadal formado por los tres tipos de sustancia mental acopiada para ese trabajo; dicho rayo de luz avanza hasta llegar al átomo mental permanente. Visualizar ese rayo de energía luminosa permaneciendo como un puente entre la unidad mental y el átomo mental permanente y a mismo tiempo darse cuenta que desde el plano búdico se está evocando la respuesta al trabajo efectuado en la mente. Esa respuesta es también un rayo de luz triádica, descendente que se unirá a la
- (21)

ascendente en el átomo manásico permanente. Ver como esa unión se produce y que el puente continúa sin interrupción alguna, perdiéndose en la lejanía de aquello que es más sutil que la mente.

Invocación y
Evocación

22

Ha de ingresar a nuestra conciencia (por el continuo esfuerzo en perfeccionar los episodios anteriores y porque el conocimiento se trasmutó en sabiduría), que el trabajo de confinamiento, de visualización y luego de proyección son altamente invocadores y que a toda correcta invocación le sigue la también correcta evocación.

Estabilización
y
Mejoramiento

23

Cuando el tiempo y el esfuerzo han realizado su trabajo y el proceso de invocar para que lo superior se evoque está instalado definitivamente en la conciencia del constructor del puente, cuando hemos aprendido a confinar las energías y luego a utilizarlas liberándolas para el trabajo, y cuando este proceso lo repetimos constantemente, el puente va mejorando, se estabiliza, se hace estable y más adecuado para usarlo.

24

Cuanto más invocamos (construyendo en el mental), y cuanto más vemos y mejor conocemos como se evoca la respuesta desde el cuarto plano, más se asienta y estabiliza dicho puente. Transcurre tiempo, el estudiante y constructor recibe la tercera iniciación y se da cuenta del efecto vibratorio que produce la palabra de poder sobre los puentes construidos por sus hermanos de grupo, captando sin lugar a dudas que se está unificado o va apareciendo el antakarana grupal. El estudiante utiliza el puente, al principio sin darse cuenta y luego lo hace conscientemente, recibiendo oleadas de ideas (intuiciones), que al explicarlas o desarrollarlas en el mundo de los hombres sentimentales y razonadores, producen un trabajo benéfico.

25

Trascurre mucho tiempo y ahora el iniciado usa constantemente el puente, el cual se estabiliza y mejora. El gran poder evocador que tiene la correcta palabra, el trabajo desinteresado con el fin de cumplir el plan de Dios, el constante servicio, la creciente inofensividad y la desarrollada humildad lo han convertido en un punto focal de distribución de energías, de poder trasmutador y de luz, siendo ahora un representante divino en el trabajo de dar; aprendió el arte de dar, darse y brindarse, sabe a quienes, cómo y en que oportunidades debe dar.

Resurrección

26

El puente ha alcanzado un grado avanzado de estabilidad y perfección, que es lo que ahora necesita el iniciado para su trabajo; algunos hermanos de grupo lo han seguido de cerca, otros no tanto, pero el puente grupal ha avanzado mucho.

27

Recibe la cuarta iniciación, la resurrección o renunciación, en que se resurge a la Vida, después que en cumplimiento de la parábola

del hijo pródigo deambuló largas edades por el mundo de los hombres triples.

El avanzado trabajo de meditación que aquí presentamos (y que el Sr. D.K. lo explica en no menos de 70 páginas más muchas otras en que se refiere al tema en otras partes de su extensa obra), no podemos decir que sea exactamente eso, una meditación, ya que no se trata de llegar al alma, sino de avanzar mucho más allá de ella; no obstante tiene partes similares.

Este no es un trabajo para hacerlo en horarios y días determinados, sino que quienes intentan construir conscientemente el antakarana (máxime si lo hace considerándose participe de un grupo que trabajo constantemente en la construcción de dicho puente de luz, como debe ser, ya que solo cuando el grupo ingresa en nuestra conciencia puede intentarse con éxito el trabajo), han de reflexionar constantemente en el proceso a la vez que se considera participe de un trabajo fundamental, básico, que lo debe tener concentrado todo el día y todos los días, a cualquier hora. No son solamente unas cuantas horas a la semana; se es libre de impulsarlo más o menos en determinadas horas, días o semanas; no obstante debe ser un trabajo siempre presente, siendo importante fijar horarios de trabajo grupal, lo cual no quiere decir que fuera de ellos el trabajo no debe ser realizado. Por el contrario, durante los impulsos grupales debemos fortalecernos de las posibles debilitaciones del trabajo libre.

Dos veces a la semana debemos tomar cualquier parte de este escrito que ahora presentamos (desde página 3 a 7, las cuales son 27) y reflexionar detenidamente sobre ella no menos de media hora (preferiblemente 1 hora). El tiempo de reflexión incluye la búsqueda en el libro 18 del Sr. D.K. el o los puntos relacionados con lo elegido en esa oportunidad. Si se comprende que es necesario repetir el párrafo en la vez siguiente, puede hacerse, aunque no más de cinco veces seguidas.

Así debemos seguir hasta recorrer los 27 párrafos o partes de este manuscrito, siendo libres de llevar o no un cuaderno de anotaciones, en donde poner la fecha, el párrafo elegido, la búsqueda en el libro 18 y todo concepto o significado, etc. o cosa nueva registrada; no obstante la libertad de llevar o no las mencionadas anotaciones, sin embargo debemos darnos cuenta de que es mucho mejor sí hacerlo.

Al agotarse los 27 párrafos, debemos comenzar de nuevo, poniendo énfasis en los que consideramos más importantes, siguiendo así hasta recorrer todos los párrafos no menos de cinco veces pudiendo ser diez.

Todo lo dicho llevará tiempo y oportunamente entraremos en otra etapa del trabajo, que hay tiempo de presentarlas.